



Abril 2008

Eslabón N°20



Tellus -Asociación Conservacionista del Sur-

Drago 26, P1 OF 9

Boletín de Distribución Gratuita Nº 20.
Abril 2008.

E-mail:

asociaciontellus@yahoo.com.ar

Página web: <http://www.tellus.org.ar>

INDICE

Editorial 1

Refuerzo poblacional de guanacos en el
Parque Provincial Ernesto Tornquist 2

EL FUEGO EN SIERRA DE LA VENTANA:
Prácticas Intuitivas y Contra-intuitivas 3

Conociendo Nuestras Aves. Misto 5

Espacio Mini-Tellus 6

Nuestra Flora: Cebolla de la Zorra 7

Agradecimientos

Como saben en Noviembre pasado Tellus festejó sus 25 años de existencia en la Casa de la Cultura. Muchas personas de Tellus estuvimos involucradas en la organización de estos festejos, pero fue gracias al aporte indispensable de muchas otras personas, más o menos, ajenas a nuestra institución que pudimos lograrlo. Ahora, estamos comenzando un nuevo año de trabajo y una nueva etapa, pero no queremos dejar de agradecerles a todos aquellos que hicieron posible nuestro festejo.

Desde Tellus queremos agradecer enormemente a todos los disertantes de las jornadas, así como también a aquellos que contribuyeron con notas al Eslabón Nº 19 y presentaron pósters y fotos durante las jornadas. Muchas gracias a Antonieta Araya, Damián Berniga, Samanta Cairo, Ethel Calafate, Chacha, Natalia Cozzani, Yannina Cuevas, Mirna Damiani, Valdemar Delhey, Paula y Ricardo Di Canto, Cristóbal Doiny Cabré, Lucila Fabrizzi, Sandra Fiori, Mauro Fosatti, Paola Germain, Vanina Gianotti, Huellas ONG, Margarita Ibarra, Nelly Itten, Jardín Botánico de Bahía Blanca, Jardín Botánico Pillahuincó, Reginaldo Lejarraga, Alejandro Loydi, Teresa Manera, Josefina Moroncini, María Victoria Massola, Silvia Micucci, Museo Darwin, Francisco Panizzoni, Personal de la Casa de la Cultura, María Julia Piován, Juani Repucci, RNUM Bahía Blanca, Bahía Falsa y Bahía Verde, Dolores Rodríguez Rey, Cristina Sanhueza, Genaro Sanhueza, Guillermina Scheverín, Martín Sotelo, Universidad Nacional del Sur, Lucas Verniere, Carlos Villamil, Sergio Zalba, Georgina Zapperi, , por su ayuda incondicional.

Y especialmente queremos agradecer a aquellos que desde su lugar y silenciosamente nos ayudaron a concretar estos festejos, por toda su ayuda, predisposición y amabilidad. Estamos enormemente agradecidos con Damián Funk, y Marcela Sainz y Juan Carlos Pascale de la Secretaría de Cultura de la UNS.

Por último a todos los que nos acompañaron en ese momento y ahora. A todos nuestros socios, los viejos y los nuevos, por permitirnos seguir adelante.

Comisión Directiva Tellus



Taller de Aves para
Chicos realizado
durante las Jornadas

Refuerzo poblacional de guanacos en el Parque Provincial Ernesto Tornquist

El guanaco es una de las especies de camélidos sudamericanos más característicos del extremo sur de la Argentina.

Este animal habita en zonas áridas y semiáridas, estepas arbustivas y gramíneas, sabanas, planicies, pie de montañas y montañas. Prefiere los lugares abiertos, aunque también se los encuentra en los bosques húmedos de Tierra del Fuego. Es un herbívoro que consume pastos, hierbas y arbustos.

Su estructura social está dada por la formación de distintos tipos de grupos:

- ✘ Grupos familiares (un macho con varias hembras y chulengos),
- ✘ Grupos de individuos solteros,
- ✘ Machos solitarios.

Se presume que en el pasado existieron alrededor de 7 millones de guanacos, número que se ha reducido enormemente en la actualidad. De todas formas, no es una especie en peligro de extinción. Aún así no se puede estar tan seguro respecto de la población que habita en las sierras cercanas a Bahía Blanca, es decir en el Parque Provincial E. Tornquist (PPET) y en el cerro Tres Picos. Aunque no se conoce exactamente el número de individuos que allí habitan, se sabe que es reducido, aproximadamente entre 25 y 50 animales.

Existen distintas estrategias para evitar que una población local se extinga. Algunas de ellas implican el movimiento de individuos, como ser: la introducción (el traslado de organismos a una nueva localidad, por fuera de su rango histórico de

distribución), la reintroducción (reubicación de una especie en toda o parte de su área histórica de distribución), y por último el refuerzo (adición de individuos a una población existente).

El 31 de octubre de 2007 se llevó a cabo un refuerzo poblacional de 22 guanacos en el PPET, bajo la orden del Ministro de Asuntos Agrarios de turno; una iniciativa no del todo apoyada por la comunidad científica, debido a que fue tomada de manera repentina por las autoridades y sin consultar a los especialistas que trabajan en el lugar. Los animales fueron donados por la estancia San Pedro en la zona de Sierra de la Ventana, desde donde fueron trasladados sin inconvenientes.

Actualmente se encuentran bien, e incluso han podido alumbrar a gran cantidad de chulengos. Se está llevando a cabo un seguimiento de los mismos, porque de nada vale aplicar una estrategia de manejo si no se observan sus efectos y resultados.

Sin embargo, hubiera sido necesario realizar un estudio previo de la población local, para evaluar el

impacto de este refuerzo sobre ella, sobre todo considerando la sospecha de que nos encontramos frente a una población relictual en las Sierras.

Lo que aún no es claro es el por qué de dicha maniobra: ¿mantener el nivel de pastoreo en el Parque ahora que se están extrayendo caballos?, ¿aumentar el número de individuos para evitar que la población local se extinga? o simplemente ¿volver a ver guanacos en la pampa argentina? Sea cual sea el objetivo, lo que es real es que estamos de acuerdo en que en un

Reserva tenemos que ver animales nativos, y no exóticos, como ocurrió durante muchos años, y aún ocurre, en el PPET.



Foto Gabriel Pompozi

Georgina Zapperi y M. Julia Piován
TELLUS

EL FUEGO EN SIERRA DE LA VENTANA: Prácticas Intuitivas y Contra-intuitivas.

La ocurrencia de incendios en los pastizales naturales de la zona es vista por muchos amigos de la naturaleza, administradores de reservas, y la sociedad en general como un factor negativo para la persistencia de la biota. Una mirada a distintas escalas y niveles puede echar luz a este preconcepción "intuitivo", el cual incluso, está basado en viejas teorías ecológicas como el "equilibrio de la naturaleza o ecológico".

El pastizal pampeano fue azotado históricamente por incendios y es esperable que la comunidad biológica esté integrada por especies adaptadas a sus efectos. Diversos trabajos sobre la flora dan cuenta de que existe una mayor proporción de especies adaptadas (pastos, plantas anuales, etc.) que las no-adaptadas al fuego.

El Pastizal a nivel comunidad (diferentes especies de plantas interactuando) es, "contra-intuitivamente", un sistema dependiente del fuego, integrado mayormente por especies sometidas a características específicas del régimen del fuego, tales como frecuencia, intensidad y estación de quema, y a la interacción entre estas características.

En contraste, si consideramos el nivel de poblaciones (grupos de individuos de una misma especie), podría cambiar el concepto de adaptado o dependiente del fuego. Coincidiendo con la "intuición" generalizada, el fuego podría afectar negativamente a una especie no-adaptada al fuego y, en suma, restringida a un sector determinado (rara) y un incendio podría resultar catastrófico hasta el punto de extinguirla.

Los fuegos catastróficos se dan por una suma de condiciones. Básicamente podemos mencionar, el aumento de combustible (material fino como pajas, etc.), la supresión del fuego y del pastoreo durante décadas, condiciones climáticas adecuadas (alta temperatura, baja humedad) y estamos ante una "bomba de tiempo" esperando por la chispa que desate el daño. Difícilmente, este fuego de alta intensidad, y descontrolado espacial y temporalmente pueda resultar beneficioso para la biota del lugar. hasta el punto de extinguir la especie.



Foto Diego Castares

pesar de los esfuerzos de conservación realizados por biólogos y guardaparques. Unas de las invasiones más importantes son las del pino de Alepo y la retama. Justamente esta especie de pino está adaptada al fuego -al igual que los pastos-; estudios han demostrado el avance progresivo producto de los incendios. La política de manejo automática resultante de esta situación es la supresión y prevención de los incendios.



El caso del Parque Provincial "E. Tornquist"

El Parque "E. Tornquist" cubre un área aproximada de 6.700 ha, siendo una de las pocas reservas del país incluida en la eco-región Pampeana. Esta característica, y una decena de plantas endémicas estrictas, incrementan su valor como unidad de conservación regional de biodiversidad. El Parque incluye unas 300 especies de plantas, en su mayoría gramíneas (pastos) y compuestas (margaritas) y endemismos como *Plantago bismarckii*, *Senecio ventanensis*, y *Poa iridifolia* entre los más conspicuos.

Actualmente la reserva se encuentra amenazada por invasiones de especies exóticas a

A pesar de esta práctica, los fuegos intensos se vienen sucediendo con relativa frecuencia en los años con veranos muy secos y calurosos, con escasos resultados en su control dado el alto contenido de combustible, consecuencia, paradójicamente, de impedir los incendios de baja intensidad. Más allá del cambio en estructura de las comunidades vegetales, del posible empobrecimiento en su riqueza y de la contaminación con especies exóticas, nos encontramos con un problema aún más importante: el riesgo inmediato de extinción de especies.

El Parque “E. Tornquist” tiene la misión, entre otras, de proteger especies endémicas y raras, es decir, especies propias del Sistema de Ventania, con poblaciones muy reducidas y confinadas a hábitats específicos. Éstas presentan una gran vulnerabilidad dado que fuera de sus límites no han sido halladas o su supervivencia no está garantizada.

Las plantas endémicas con mayor fragilidad son *Polygala ventanensis* y *Sisymbrium ventanense*, las cuales tienen una demografía agrupada y sus poblaciones no superan los pocos individuos. Los datos sobre la posible tolerancia y recuperación a la quema de estas plantas son inexistentes, pero es muy probable que no resistan a un fuego de alta intensidad. Inevitablemente, estamos frente a una decisión “intuitiva”, hay que prevenir y suprimir los incendios sobre estas poblaciones. Si continúan reduciendo drásticamente su tamaño, la variación genética también se reducirá, acrecentando las posibilidades de extinción de la especie. La sinergia negativa potenciada por factores como: variación ambiental, demográfica y pérdida de variabilidad genética, aumentarían exponencialmente la probabilidad de extinción.

Plan de Manejo del Fuego

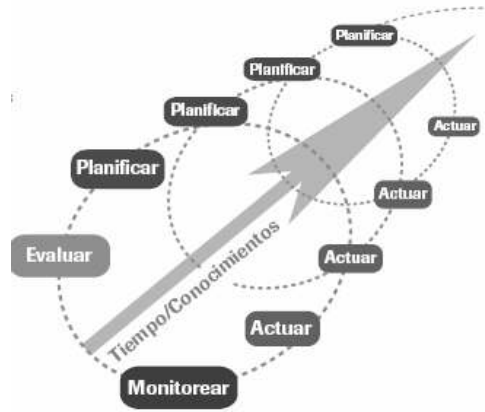
Para hacer frente a la amenaza planteada por el riesgo de los incendios destructivos se requiere de un plan de manejo del fuego, por lo que sería deseable agregar esta práctica al Plan de Manejo General del Parque.

Primero, es necesario que se comprenda el papel ecológico y las causas por las que se desatan fuegos destructivos. Luego, se deben buscar soluciones sostenibles e integrar a la comunidad localizada en zonas aledañas al Parque. Este es un sistema abierto, imposible de sostener sin un manejo integral.

El manejo del fuego requiere de información a múltiples escalas, insume recursos y tiene riesgos asociados. La extrema complejidad para manejar el fuego efectivamente, se debe a los diferentes paradigmas involucrados (“intuitivos” y “contra-intuitivos”) en un área tan reducida como el Parque. Los distintos niveles a abordar (usos del suelo, poblaciones de especies invasoras y de especies endémicas y raras, comunidades dependientes del fuego y factores abióticos: el clima y la topografía) suponen un arduo trabajo para resolver el problema. Las acciones de manejo futuras deben estar dictadas por la retroalimentación de las tendencias observadas en el monitoreo y por los nuevos conocimientos, con lo cual, es necesario comenzar a registrar patrones.

Las plantas endémicas y raras restringidas geográficamente al Parque se encuentran en Peligro Crítico de Extinción, amenazadas por factores a corto plazo como la presión del turismo, de pastoreo y vórtices de extinción y, en lo inmediato por el próximo fuego incontrolado.

Hay especies amenazadas por el fuego y otras “esperando” por el fuego, es nuestra misión administrarlo para lograr respuestas deseables.



Rodrigo Tizón
TELLUS - CERZOS

Dibujos tomados de

Myers RL 2006 Convivir con el fuego - Manteniendo los ecosistemas y los medios de subsistencia mediante el Manejo Integral del Fuego. Iniciativa global para el manejo del fuego. The Nature Conservancy. 36 pp.

Conociendo Nuestras Aves

MISTO

Sicalis luteola

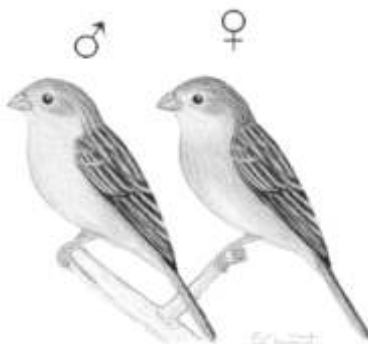
Este pajarito de pastizal es asombroso ya que fuera de la época de reproducción forma grandes bandadas que pueden llegar a ser miles de individuos que recorren los campos en busca de alimento que consta de semillas e invertebrados. En esta época cantan desde sitios abrigados y en la temporada reproductiva las bandadas se deshacen y forman parejas. La voz de contacto son Chips agudos y repetidos.

El macho posee el dorso verdoso, rabadilla olivácea y el vientre y las mejillas amarillas donde se destaca un área clara alrededor del ojo. La hembra es parda y tiene el vientre de color amarillo.

Durante el cortejo en primavera podemos ver a los machos haciendo un vuelo a baja altura en el que emiten una serie de largas notas melodiosas y luego descienden en un vuelo planeado donde emiten un canto más suave y terminan posándose nuevamente.

Construye un nido de pajitas forrado internamente con cerdas, cerca del suelo entre matas de pasto. Pone de cuatro a cinco huevos blanco azulados manchados de pardo.

Habita todas las praderas hasta Chubut.



Lucas Verniere

Bibliografía

Canevari, M.P.; P. Canevari; G. R. carrizo; G. Harris; J. Rodriguez Mata y R. J. Stranek. 1991. Nueva Guía de las Aves Argentinas. Tomo 1 y 2. Fundación Acindar, Buenos Aires.

De la Peña, M. R. 1994. Guía de Aves Argentinas. Segunda Edición (Incluye nidos y huevos). Tomo VI L.O.L.A., Buenos Aires, pp. 1-142.

Dibujo: www.mec.gub.uy/munhina/aves_misto.htm

NOVEDADES

Curso de Aves

Este año, al igual que en 2006 y 2007, dictaremos nuevamente, y en conjunto con la Cooperativa Obrera, un curso introductorio de observación de aves destinado al público en general. Será una vez por semana, los jueves de 17.30 a 19.30 en Zelarrayán 560. Las clases comienzan el jueves 08 de Mayo, y continuarán hasta el 19 de Junio. Las inscripciones se reciben en las oficinas culturales de Zelarrayán 560 en el horario de 8 a 12 y de 15 a 19 a partir del 23 de abril. Para más información visite <http://www.tellus.org.ar> o escribanos a asociaciontellus@yahoo.com.ar.

Publicación Electrónica BIOSCRIBA

A partir del 21 de Abril estará disponible nuestra nueva publicación. BioScriba.org.ar es un proyecto de Publicación Electrónica Científica (PCE) de Ciencias Naturales con énfasis en Biología de la Conservación y en Desarrollo Sustentable. Los invitamos a conocerla en <http://www.bioscriba.org.ar/>.

ESPACIO MINI-TELLUS

Maya la Guacamaya

Erase una vez una guacamaya, que se llamaba Maya. Solía jugar bajo el sol de la selva y volar siguiendo la ruta del río. Era feliz viendo a los monos jugando, colgados de sus largas colas, charlaba con sus vecinas iguanas y tomaba el té helado con su prima, la Tucana Ana. Tenía muchas amigas y amigos con los que jugaba a las escondidas entre la vegetación de la densa selva.

Maya tenía unas alas tan grandes y coloridas que era la campeona de las carreras entre los árboles. Un día jugando a las escondidas con un grupo grande de otros guacamayos, corrieron tan lejos tan lejos que en el camino de vuelta tomaron otro rumbo y se metieron en una parte de la selva donde no se oía nada, ningún pájaro cantaba, ningún mono gritaba, ningún tucán volaba, esa zona era muy rara. Maya y sus amigos se encontraron con la rana Clara y le preguntaron que era lo que sucedía en ese lugar. Clara comenzó a contarles que hace un tiempo llegaron unos hombres con jaulas pequeñas y grandes, colocaban unas telas invisibles en las que las aves caían y quedaban atrapadas. Salían con otras bolsas de mano y cazaban otros animales como ranas, iguanas y pequeñas aves. Usaban unas sabanas gigantes para atrapar monos. Y de a poco fueron llevándose muchos animales y los que se salvaban huían al otro lado de la selva para ponerse a salvo.

Maya y sus amigos quedaron tristes por lo que les contaba Clara, pero debían seguir buscando el camino de vuelta a su casa. Llegó la noche y no lograron llegar a su casa, así que buscaron un árbol bien frondoso y durmieron todos juntitos ahí, extrañando a sus familias.

En la mañana muy temprano, mientras Maya y sus amigos dormían, llegaron los hombre con jaulas y los atraparon! A ella, a sus amigos y también a otros animales. Fueron colocados en unas pequeñas jaulas y

los llevaron hasta un lugar sombrío.

Todos los días los hombres sacaban las jaulas al sol, pero esas jaulas eran tan pequeñas que Maya y sus amigos no podían extender sus alas. Añoraban su casa, sus amigos, abrir sus alas sobre una alta palmera de la selva y volar junto al resto de su especie.

No entendían mucho de lo que sucedía, solo veían a otros animales como monos, iguana, ranas, tortugas, tucanes y otros que nunca habían visto. Solo veían a estos hombres de rostro ceñidos y vos ronca. Un día subieron todas las jaulas a un camión y salieron a la ruta. Viajaron durante muchas horas, sin agua y con mucho calor. Maya creía desmayar, pero resistió. Luego de varios días de viaje, llegaron otros hombres, uniformados, que pararon el camión y pasaron las jaulas a otro camión. Los animales muy débiles ya no entendían nada. Pero estos hombre no eran como los otros; estos hombres sacaron a todos los animales de allí, para devolverlos a su casa.

Pero cuando abrieron la jaula, Maya y sus amigos trataron de abrir las alas pero fue en vano y no lograron volar, sus alas estaban débiles y entumecidas. Estos hombres los habían llevado a un lugar de jaulas grandes y en ciertas horas del día los llevan a lugares amplios para que practicasen volar. El esfuerzo fue tan grande que luego de unos días Maya y sus amigos lograron levantar vuelo. Ese día los hombres volvieron a colocarlas en jaulas pero esta vez para llevarlos al corazón de la selva, al que antiguamente era su hogar. Maya y sus amigos estaban tan, tan felices de volver a su casa, que volaron entre los árboles gritando de alegría y mostrando sus bellas alas coloridas.



Foto Valdemar Delhey

Cristina Sanhueza
Mini-Tellus



Nuestra Flora:

Cebolla de la zorra

Nombre científico: *Habranthus jamesonii* (Bak) Rabean
Familia: *Amaryllidaceae*

DESCRIPCIÓN

Planta de 17 a 27 cm de altura. El bulbo es similar a una cebolla, cubierto de envolturas oscuras. Posee pocas hojas, o están ausentes durante la floración. Son lineares, de aproximadamente 20 cm de largo. Vara floral con 1 a 3 flores, blancas, levemente rosadas hacia el interior, inclinadas, con forma de embudo. El fruto es una cápsula grande con semillas de color negras a la madurez, planas, de aspecto membranáceo, con un poder germinativo bastante efímero.

BIOLOGÍA

Esta planta aparece solo después de las lluvias estivales cuando se dan las condiciones para el crecimiento de las hojas y la floración. Una vez que el fruto madura y se hallan renovadas las reservas, la planta muere, permaneciendo el bulbo en dormición hasta las próximas lluvias. Estos se encuentran enterrados a bastante profundidad. Prefiere suelos arenosos.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Habita las provincias de Catamarca, Chubut, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Río Negro, San Juan, San Luis y el sur de la pcia. de Buenos Aires.

Mauro Fossati y Cristian H. F. Pérez

BIBLIOGRAFÍA

Cabrera, A. L. 1968. Flora de la Provincia de Buenos Aires. Colección Científica del INTA. Buenos Aires, Argentina